

Especial

El Curso de Verano del Banco Central de Reserva no solo recluta profesionales, sino que invierte en su desarrollo académico. Hoy, que cumple 50 años, su historia demuestra que se pueden formar funcionarios de primer nivel

En la cuna de la excelencia

GONZALO GALARZA CERF

Era una isla restringida. Inicios de los 60, a esta isla sin mar, sin arena, ingresaban unos cuantos. La única vía de acceso llegaba desde las incipientes escuelas de Economía de la capital: el decano elegía al alumno para que asistiese al recién inaugurado Curso de Extensión Universitaria de Economía del Banco Central de Reserva (BCR). En el papel, los seleccionados debían destacar por su alto rendimiento académico. Pero en la práctica no era así. Al menos, no durante los primeros años. "Se escogía a dedo. Y los que entraban se pasaban semanas escuchando conferencias sobre el funcionamiento del banco. Erato de muy relajado; sin exigencias ni exámenes", recuerda Richard Webb. Recién incorporado al BCR, el destacado economista se dio de cara con una necesidad: faltaban economistas más profesionales. "Entonces se me ocurrió tecnificar y modernizar ese curso y usarlo como un instrumento de reclutamiento", relata.

Desde su apertura, en 1961, el comúnmente llamado Curso de Verano del BCR había sido restrictivo, pero no selecto. Webb cambió esto. Para ello, consiguió una donación de la Fundación Ford a fin de cubrir la contratación de profesores del extranjero de alto nivel y becas de estudios para los mejores del grupo. "Hacer esos cambios fue difícil, hubo muchas protestas por los exámenes, pues la querían fácil. Pero el nuevo concepto fue pegando y se creó la cultura meritocrática". En esa década, cuando viajó a Chile a reclutar profesores, se deslumbró con un economista. Sin em-



LÍNEA DE CARRERA. De izq. a dcha. en la primera fila tres gerentes centrales del BCR: Adrián Armas, Marilyn Choy y Javier Olivera. Arriba: Zenón Quispe, Youel Rojas, César Peñaranda y Waldo Mendoza.

SEBASTIÁN CASTAÑEDA



VISIONES. Richard Webb fue el gran impulsor del curso del BCR.

ARCHIVO BCR

La historia

Por las bodas de oro se ha publicado un excelente libro: "Curso de Verano. 50 años".



el BCR y posteriormente viajó a Estados Unidos a hacer su maestría. "El éxito que uno logra en la vida posterior al curso, al margen del esfuerzo que haces, te pone el piso para que uno pueda aspirar a salir adelante. Ojalá otras instituciones puedan repetirlo, que el BCR nunca deje de hacerlo. Esto no es un gasto, es una inversión invaluable", señala el director ejecutivo del Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial de la Cámara de Comercio de Lima.

Mendoza.

Hoy Mendoza es jefe del Departamento de Economía de la PUCP y preside el Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES); y Quispe, que hizo una línea de carrera en el BCR, cuenta con un doctorado en Oxford y dirige el departamento del Programa Monetario del BCR. Pero antes de que esto pasara, los dos ayacuchanos sufrieron. Primero, tenían que aceptar, como todos aquellos que participan en el curso, que allí no son los mejores: fueron jalados en varias pruebas. Segundo, como quechuahablantes tenían que enfrentarse al inglés. Y solo conocían el verbo 'to be'.

Ese verano llegó el PhD Thomas Reardon con novedades académicas en inglés. "Era complicado. Pero un muchacho leyó el libro, lo tradujo y lo grabó en un caset. ¡Todo el libro! Verlo hacer ese esfuerzo me animó", recuerda Quispe. Ambos acortaron distancias en los tres meses que duró el curso: al final el tiempo no les alcanzó y quedaron en el puesto 10 y 12. Pero Mendoza y Quispe obtuvieron el primer y segundo puesto, respectivamente, dentro del grupo de provincia. Y eso les valió una beca en la PUCP.

"El hecho de que Zenón y yo hayamos tenido una buena performance en el curso tuvo un impacto multiplicador notable. Los chicos se enteraron de que se podía y en los siguientes años vinieron ayacuchanos al banco como Youel Rojas", cuenta Mendoza, quien volvió después de su maestría a Ayacucho, a enseñar. Incluso cada vez que alguno iba a visitar a su familia, se encontraban con universitarios ávidos por conocimientos que les pedían clases, libros. "Calidad existe en todo el Perú, el punto es que no los estamos identificando bien todavía. Y este tipo de programas va a ir despertando cada vez a más jóvenes para bienestar nuestro como país", resalta Quispe. "En lugar de hablar de una cosa tan abstracta como reforma del Estado, si generalizamos esta experiencia al sector público, este país sería distinto", agrega Mendoza. Y quizá el curso sería pensar en una maestría (ahora abierta a todos), sino un continente. ■

“ Se promueve la transparencia y se premia la meritocracia ”
HUGO PEREA
 GERENTE DEL BIVA

burgo, en Lima lo vetaron porque era socialista: "En esa época daba terror esa palabra". Muchos años después ese joven socialista se convertiría en presidente del país suareño: era Ricardo Lagos.

"Era un clubcito aristocrático. Resulta interesante ver cómo se fue creando una cultura de respeto al mérito y las reglas. No basta con la posición", señala Webb. Para 1966, las aulas del BCR se abrieron en base al esfuerzo y desfilaron economistas como Roberto Abusada, Germán Suárez, Renzo Rossini, Hugo Perea, José Arista, Óscar Hendrick, Edmundo Murrugarra, Luis Palacios, Miguel Palomino, Luis Carranza, Eduardo Morón y una lista extensa de nombres que hoy son gerentes y altos funcionarios de entidades públicas, privadas o organismos internacionales. Juntos dan forma a la radiografía de



MERITOCRACIA. Solo los mejores alumnos de las universidades pueden aplicar al Curso de Verano.

ARCHIVO BCR

EL SUEÑO AYACUCHANO

El año que ingresaron se dio la crisis de la deuda en América Latina, el fenómeno de El Niño produjo sequías en el sur e inundaciones en el norte, y Sendero Luminoso alcanzó uno de sus picos más tenebrosos. En ese contexto, Waldo Mendoza y Zenón Quispe, dos ayacuchanos de la Universidad de Huamanga, estudiaron el Curso de Verano del BCR.

Era 1983. En ese entonces no había ese curso de preparación

1.800

alumnos han egresado del curso en estos 50 años, lo que representa más de 400 mil horas de capacitación.

la historia económica en el Perú.

NIVEL DE PRIMERA

César Peñaranda tenía el mérito de ser el segundo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Marcos. Por ese esfuerzo, lo invitaron a dar el examen, gracias al apoyo de la Confederación Suiza, profesionales como Lawrence Christiano y Ro-

berto Rigobón; algo así como los Messi de la economía mundial. "Aprendíamos a competir con un grupo selecto, y eso lo obliga a uno a tomar con mayor seriedad la competencia. Porque sabíamos que los primeros entraríamos a trabajar y lograríamos las becas", dice Peñaranda. Ese año, 1965, quedó segundo de su promoción y entró a trabajar en

para estudiantes de provincias como lo hay ahora. Los juntaban con chicos de San Marcos y de la Católica. "Era una cosa muy traumática. Pero era nuestra única oportunidad de salir del medio donde estábamos. Venimos de familias bien modestas, y era imposible pensar en una maestría en Lima o en el extranjero. Estaba fuera de nuestros planes", dice

LOS MÉTODOS DE 'MAMÁ MIRTHA'

Los primeros pasos de un camino rumbo al éxito

Un día de clases, todos por igual, sufrirán de estrés y de cansancio por falta de sueño. Algunos, que en sus universidades son los número uno, querrán abandonar el curso. Irse a casa, y no competir. Eso les pasará a los 35 economistas (20 de Lima y 15 de provincia) que fueron seleccionados para el Curso de Verano del BCR. Y allí los rescatará 'Mamá Mirtha'.

Mirtha Reyes, la coordinadora del curso durante 33 años, los conducirá hasta un salón y les enseñará la imagen con los más destacados economistas del medio que han pasado por esas

aulas y les dirá que cada uno de ellos también pasó por lo mismo y lo superó. Ellos no serán la excepción. "Los chicos necesitan trabajar su parte emocional. Y los de provincia necesitan más apoyo. A veces solo basta un abrazo, o que reciban calor de hogar", dice Mirtha, que en algunos casos los lleva a su casa o a la playa ("Es emocionante cuando ven el mar por primera vez").

Al final de los tres meses, solo cinco (ahora fueron seis) entrarán a trabajar en mayo al BCR y después irán a estudiar al extranjero. La carrera a partir de allí va

PARA POSTULAR

■ Ser estudiante de Economía del octavo al décimo ciclo o egresado de los dos últimos años, pertenecer al tercer superior y saber inglés.

■ En julio los alumnos de provincia, en sus respectivas ciudades, rinden el examen. Para los de Lima, es en noviembre. Hay 4 vacantes por universidad. Informes: www.bcrp.gob.pe

en ascenso. Pero el resto no queda allí: el mejor de provincias será becado por la PUCP y los otros, serán reclutados por una serie de entidades que piden sus datos al BCR. Saben que el curso es un gran filtro no solo en el Perú, sino también en el resto del mundo.

"No hay otra experiencia igual en América Latina", afirma el BCR. Quizá por eso otras entidades como la Superintendencia de Banca y Seguros han tratado de emular esta escuela de excelencia, aunque falta constancia. "Este es el primer peldaño de una escalera de éxito. Y el éxito es el sueño que ustedes visualizan", les dice Mirtha. Hoy los alumnos no solo se ven como ministros, sino también como un Nobel de Economía. Y, a este paso, no sorprenderá que lo logren. ■



SELECCIONADOS. Los 6 mejores: María Ramos, Renzo Pardo, Diego Vilchez, Carlos Burga, Jaime Mahuire y Ricardo Quineche.

SEBASTIÁN CASTAÑEDA